

124

121

112.113

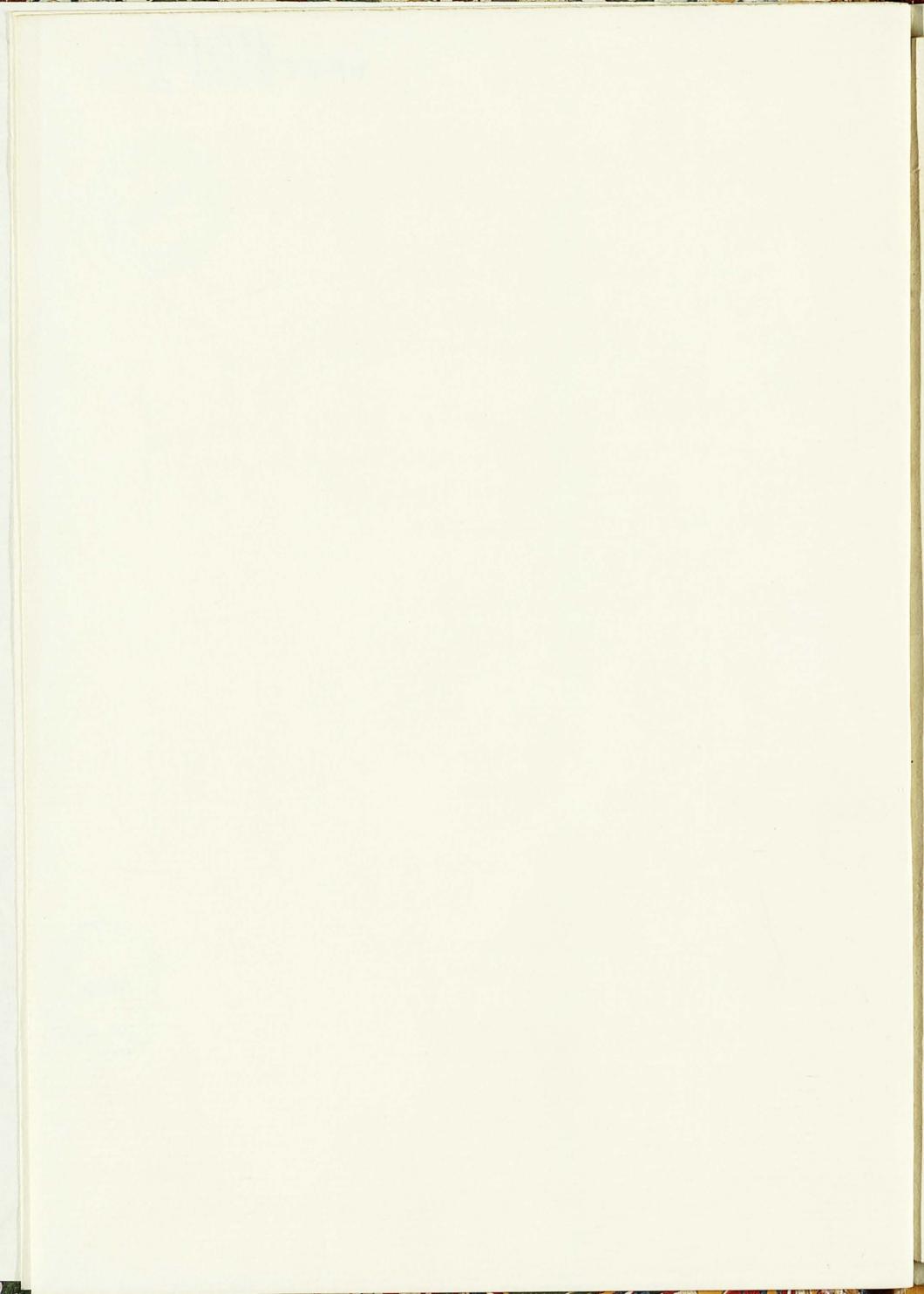
R. 401123



620637494



118.113



A LOS SEÑORES MAJADEROS, TONTOS,
Ignorantes, Salvages, i Necios del
Mundo.

CARTA DEDICATORIA.

HAlta hoi, piadosamente engañado, discurría yo (Señores Majaderos míos) que V. mds. eran los maldicientes mordaces de las Obras ; el mal exemplo de todos los que escriben me hizo temer injustamente sus condiciones ; porque no hai libro que no le oculten de los ojos de V. mds. ni papel, que no esconda de sus censuras ; pero ya arrepétido conozco, que con nadie está mas defendido , ni mas seguro qualquiera Author. Los Discretos nada saben callar, nada perdonan, todo lo commentan, todo lo trabucan ; ninguna noticia les coge de susto ; no hai Problema, q̄ no lo den por sabido, ni proposició por supuesta ; no hai obra que no la lean con asco, siempre están al cabo de qualquiera opinion ; sobre todo ai guyen, de todo dudan, con ningun sentir se contenta, de nada se pagan : Valgame Dios por Discretos, i què enamorados están de sus cabezas ! La melancolia de los Sabios todo lo ha puesto en question, el humor de los Doctos tiene llenas las Imprentas de porfias, i satyras ; si uno escribe una doctrina, otro la niega, i luego viene un tercero con otra ciencia media, i llegan otros cientos, q̄ escriben contra los primeros, segundos, i terceros : No hai libro facultativo, que no tenga dictorios cótra otro Escripior. Los Doctos, en fin, tienen dudosas las doctrinas, en question las verdades, i lleno de gritos, i porfias el Mundo.

Los Pobres Necios leen con gusto , todo lo creen; nada dudan, guardan en su silencio lo que han leído, medrosos de que si lo parlan, les arguyan, contradigã, i vocean ; todo les coge de nuevas, contra nadie escriben, qualquiera doctrina la antan como precepto , i à todas dãn passo, sin meterse en crisis, cométos, ni disputas : Yo no sè por què tienen tã mala fama los tristes Tontos, quando su proceder es tan humilde ! Yo creo, que à V. mds. la malicia les ha quitado el nòbre proprio, que los necios son los, q̃ el Mundo llama Sabios, i estos son discretos por mal nombre: Este conocido defengaño es el que hoi me precisa à dedicar à V. mds. este papel , buscando su defensa, i amparo en su modesta sencillèz ; i porque de ninguno està mejor guardado, que de V. mds. à quien suplico me perdonen el error en que me ha tenido la falsa Vulgaridad: Yo quedo sobradamente consolado , pues aunque la voceria de los Criticos melancolicos quiera vexar mi papel , por ahora no podrà, pues V. mds. estàn de bãdo mayor. Nuestro Señor les guarde, i à los discretos le dè salud , que de todos se compone el Mundo. De mi Possada , Madrid 20. de 1725.

De V. mds. apasionado fervidor,

i reconocido amigo,

El Gran Piscator de Salamanca.

Señores Majaderos de mi alma.

CENSURA DEL LICENCIADO DON GABRIEL

Giberto Caballeri, Villalobos, Professor de Sagrados Canones, i Leyes en la Vniversidad de Salamanca.

M. P. S.

Siempre que sude la Prensa ofendiendola Politica, à que son obligadas las Gentes, no se oye sin escrupulo en los bien acondicionados: *Quæ ledunt facta, pietatem, verecundiam, existimationem nostram, & ut generalitèr dixerim, quia contra bonos mores fiunt, nec nos facere posse credendum est,* decia el Jurisconsulto: Pues quanto mas esforzada la guerra, mas valiente la urbanidad, en el estrago justifica las heridas, i el punto donde precisa aventurar la modestia corre lineas mui perniciosas al comun.

El intento, Señor, de este papel, es mui sobrefaliente, i solamente el genio admirable de su Author huviera hallado facilidad para reñir, sin encolorizarse en la pendencia, que no debe excusarse à la pelea quien entra sin arbitrio en la batalla, i en la natural defensa suena à milagro sujetar el ardimiento, q̄ hasta un Angel en la lucha de Jacob suspiraba la victoria: Yo, Señor, conozco à Don Diego mucho antes, q̄ su fama llenasse el Orbe, i tanteando aquellos como rasgos de furor divino, que preocupaban su generoso espíritu, siempre me confundieron sus alientos; discurria libre, pero agradable, que en aquella Gran Metropoli, dóde fue su Cuna, suelen estàr mas à raya los pensamientos. Trasladaróle à la Corte las agonias de pretendiente, i en este anchuroso Pielago, donde experimentan su fortuna las habilidades, cobró alguna

mas respiraci6n su defendido, visti6 nueva gala el chif-
te, i el frequente comercio de erudici6n, i gentileza
le introduxo à establecer esta Facultad, tan desfauto-
rizada entonces, que de los propios, solamente el
Gotardo se leia; de lo q̄ c6dolidos los mejores Alum-
nos de las mas heroicas profesiones, encendiendo el
gusto de los mas desapasionados, c6 el continuo me-
llar de sus clamores, le indaxeron la publica enseña-
za, escribiendo el Author mas por obsequio, que por
benevolencia, no obstante haver merecido su Viage
Fantastico la contemplacion de las Naciones, que se-
gun tengo visto, i he oido en los pocos dias q̄ me de-
be la Corte algun cuidado, le han traducido en varios
Idiomas con no pequeña gloria de nuestro Escrip-
tor, que al gusto del profano: *Cum labor in damno est, crescit
mortalis egestas*, ni le hace menos feliz la oposici6n de tã
raro Antagonista, pues en el corto desvelo de un solo
dia le hace embotar los azeros, dexandole cãpo abierto
al desafio, por no contentarse con solo esta corona. Af-
si juzgo de derecho se le debe permitir à este generoso
combatiene restablecer su opinion: *Armaque in armatos
sumere jura sinunt*, entonaba una musica Gentil, pues
no debe excusarse à los descargos quien di6 oidos à la
acusaci6n; i por esso, i por no contener cosa q̄ se opon-
ga à nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, soi de es-
te parecer. Salvo, &c. Madrid, i Febrero 18. de 1725.

Lic. D. Gabriel Gilberto
Caballeri i Villalobos.

SVMA DE LA LICENCIA.

DON Balthasar de San Pedro Acebedo, Secretario de Camara del Rei nuestro Señor, i de Gobierno del Consejo; certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à el Bachiller Don Diego de Torres, para imprimir un papel que tiene escrito, intitulado: *Desprecios prácticos de Torres, à los prácticos avisos de Benecerta*, por el original que và rubricado, i firmado al fin de mi mano, con que antes que se venda se traigan al Consejo, juntamente con el original, para que se tasse el precio à que se ha de vender; i para que conste, doi esta certificacion en Madrid à diez i nueve de Febrero de mil setecientos i veinte i cinco años.

D. Balthasar de San Pedro
Acebedo.

A QUIEN QUISIERE LEER.

A Ustedes, Señores míos, les ha despeñado la pasión: dexenme reñirlos la impaciencia, que les hace atropellar el verdadero catiño; que siempre les he professado. Es posible, que hagan caso de las bachillerías de un Piscator, que sale à ser el reidero de las conversaciones? De una profesión (que como se dice) nunca tratò verdad? No ven V. m. que no se puede tomar consejo de quien està acostumbrado à mentir; No cteyera, que en su juicio de V. m. huvierà hecho tanta impresión mis locuras! Qué importaba, que hiciessen calle à un Prognostico que yà està conocido por chancero, i de genio zumbón? Hasta hoy he reconocido en V. m. los amores de padres; pero ya son padrastros de mis hechuras: bien creo, que no seràn todos los Lectores los que estàn enojados conmigo, q̄ este papel serà testimonio falso de el señor Benecetta: mi pecado todo es no tener fè cou los hombres, ni cõ sus escritos, no tengo yo la culpa, sino los Libros, que he leído: el Real Propheta me dixo, que todo hombre mentia: *Omnis homo mendax nihil scitur*, lo cantò allà no sè quien; i nuestro Quevedo se adalàta mas, pues dice, que ni esto se sabe de cierto; i ademàs de embusteros, que somos iniquos, falaces, i malvados, en el Breviario se lee, i es de el Espiritu Santo; yo acaso hice en los cõsejos, que di à mi hijo, mas que repetir lo que he leído en los Sermones de S. Bernardo, en las Confesiones de S. Augustin; i otros Stos. q̄ escribieron consejos al hombre? En los Pulpitos nos dicen nuestras maldades, en los Estrados nos las castigan. Yo no escribo satyras ni

quiera Dios, q̄ tal haga en mi vida: satyra, es maltratar
à sugeto conocido, descubrirle defectos, y à dudo-
sos, y à practicos, i hazarle así mismo el nòbre, como lo
hace el señor D. Geronymo Roiz de Benecerta. Escribir
contra la vanidad comun, la ignorancia, i el maluso
de los officios, i profesiones, es un azote merecido à
los vicios, i permite Dios, que hasta los ignorantes, co-
mo yo los conozcamos, i nos aconseja, q̄ los maltrate-
mos; el q̄ siente el azote se dà por concludido, i se de-
clara sospechoso o professor de vicios, como este Caba-
llero, q̄ me avisa. Quien duda, que hai malos Theolo-
gos, perversos Letrados, perniciosos Medicos, satyri-
cos Poetas, è indignos Philosophos? Ojalà no los hu-
viera, pues sin ser satyra, es mayor el numero de los
malos q̄ de los buenos; nada se sabe, pero el deseo de
acertar todo hace cierto. Las Leyes adelàzò Justiniano,
la Medicina Galeno, la Philosophia Aristoteles, i todos
fuerò de este barto, todos sugeto à las miserables de sdi-
chas de hòbres, i à las irreparables agonias de morta-
les, todos se mos vanidad, i presúpció. Los Theologos
prudentes hà conocido esta verdad, los astutos Philo-
sophos confiesan su incertidumbre, i los sagaces Me-
dicos saben lo falible de sus juicios, q̄ como personas
Christianas solo creen la verdad de las verdades, i han
dexado correr los chanceros avisos con q̄ verdadera-
mente quise instruir al hijo; si los diète con desenfado,
algo se ha de disimular, por q̄ Dios no me quiso dàr
tã o ingenio como à S. Augustin, solo este rebelde Le-
trado quiere defender q̄ es el sabio del Mundo, i por
mas q̄ los persuada, no me harà creer, q̄ la mente de

el restador fue la q̄ èl me dice, sin q̄ me trahiga testi-
monio de q̄ se lo pariò la Calavera de el q̄ padre: de-
monos todos por malos, i confessemos nuestra pobre-
za en todo, q̄ por la humildad vamos mas seguros; i
aquel Divino Kempis lo dixo proclamado: *Quid prodest,
tibi alta Trinitate disputare, si careas humilitate cū qua displice-
ces Trinitati.* Yo soi el primero, q̄ abomina la vanidad
de mis cōgeturas, lo incierto de los juicios; pero tãbien
es preciso volver por mi profesiõ, pues hai ciencia al-
guna, ni entendimiento tan rebelde, q̄ al oir demon-
stracion mathematica no se convenza.

Supongo, q̄ havràn leído V. m. la fatyra de el Letra-
do, i se haràn el cargo. que no viene bien, ni responde
al: por q̄ yo en mis consejos le digo à mi hijo sea fè de
aquellas zumbas, q̄ todos soliamos gastar, quando V.
m. à nuestros Prognosticos les dicé: *Veamos lo q̄ dice este
borracho, agua; si no es aqui, serà en otra parte.* Que si le di-
xessen algo de esto, q̄ les pregunte à todos por la ver-
dad de sus doctrinas; i el señor Benecerra escribe una
fatyra cõtra la Astrologia Judiciaria, como si nos dixe-
ra algo nuevo, havièdo mas de mil siglos, q̄ la conde-
narò los Sagrados Cõcilios, i Decretos, i hace un mata-
lotage entre la demonstrativa Astronomia, i falsa la
Astrologia, amontonãdo disparates, i cõfundiendolas
entrãbas: yã le responderè à su tiẽpo, q̄ por ahora lo-
lo cuidarè de curar à mi hijo, i reit me de su papel; i V.
ms. me perdoné, i seamos amigos, aunq̄ bien conozco
q̄ les quiebro la cabeza à Prologos; pero no me puedo
cõtener, pues hai en mi cierta pasiõ oculta, q̄ cõ ami-
gable violècia me arrastra à prologizar. A Dios amigo

*TAL SEÑOR LICENCIADO, QUE CON LACAR ANION A DE DON
Geronymo Ruiz de Beneceta, dió al publico unos avisos contra el
Piscador de Salamanca.*

YO, Mui Señor mio, i Amigo, tuve mi primera Cuna en las Torres, i ya como Tordo viejo en Companario, me si ven de arrullo las vadajadas, que oigo: Yo soi un ingenio bobon, a quien tienen instruido los Septros de Seneca, que en los remedios de qualquir fortuna son saludable medicina las caraxadas, i ha podido en mi tanto esta leccion, que sin verguenza puedo enseñarle los dientes a Democrito; pues no solo me rio de lo que él se reia, sino de V. m. de él, i de todo el Genero Humano. Yo soi un Charlatan, sin mas estudio que quatro bachillerias, que pongo en venta para tontos salvages (i à fé que hai muchos en el mundo) pues quando salen à la Plaza de él mis delirios, no nos damos manos, ni ellos a comprar, ni yo a vender; pero yà se defengañaràn (como V. m. me dice) i cessarà la venta de mis locures: pero me consuelo, que antes, que se vuelvan cuerdos los hombres, me morirè yo, i entonces no he menester bobos, ni discretos. Yo soi un Perdulario, sin mas officio que leer quatro librillos, que estos, i mi humor me han dado a conocer, que en este mundo no hai mas verdad, que los diez Mandamientos de Dios; i lo que llamamos ciencias, son los desatinos, que unos a otros, nos contamos, i creemos (i excepto lo, que nos està superiormente revelado) todo lo demàs son locuras de Socrates, vanidades de Plinio, phantasias de Platòn delirios de Galeno; borrachadas de todos, que las opiniones, como d'xo el Gran Quevedo en los dos u timos versos de un soneto, que hizo a los dos Philosphos extremados son como las Zorras, que unos las pillan alegres, i otros tristes. Yo soi un necio de mal capricho, que solo en las desverguenzas tengo chiste maldiciente Escriptor, que fundò todos los conceptos en los defensados de el estilo. Yo soi, pero balte, que son dicterios las alabanzas en pluma propria; i yo soi parte mui apasionada, i las passiones son sospechosas al credito; i en fin, yo soi lo que V. m. quisiere, que sea, que ami se me dira nada el ser peor, que lo q me dice, que aunque sus voces son tan pregneras, no lo pueden ser, ni de mis delitos, ni de mis creaitos.

A V. m. yo no le conozco, sino es para servirlo, solo sè que para escribirme ha sido preciso desbaptizarte, i perder el nombre que tiene, mucha es la desesperacion, que le hace renegar de su Crisma: la cara, ni el nombre à nadie se oculta, que lo uno es cobardia, i lo otro infamia, si la accion es buena, es tyrania quitarsela al nombre, si es mala, no se debe hacer: salir yo à cara descubierta sin armas, esperar me V. m. detras de la muralla de sus quatro paredes, tirar la piedra, i esconder la mano, puesta la mascarilla (aunque en un hombre del tamaño de V. m. sería mascaron) es vileza, i alevosia, que no te la disculparàn los mas desalmados Affesinos, que ere Dios que jamàs temi a enemigos ocultos; i yo entre mis fultas, no dexo de tener un poco de modestia, i no responderè a su papel; pero si V. m. las huviera con otro ingenio mas adiente. la mascarilla le saliera mas cara.

Me han dicho, q V. m. es Avogado, i lo creo, q el estilo para Peticiones,

Autos, i Traslados es tan bueno, q̄ puede alzar el rabo en qualquiera Cõ-
sejo de las siete Villas; i verdaderamente siento, q̄ V. m. estè tan ocioso, q̄
le ocupe en escribir contra Prologos zumbones de un Almanac, q̄ va a
reirse de todos: no obstante con este papel to q̄ V. m. ha dado al publico,
vendrán litigantes, que es cierto, q̄ està curioso; i a fè, que lo ha trabaja-
do breve; porq̄ en dos meses son dos pliegos de letras de molde los que ha
escrito; i a este passo hará V. m. mas bulto, q̄ Caramuel; pero tãbien es ver-
dad, las letras s̄n gordas (creo q̄ no tiene V. m. otros) i la seḡda plana es de
otro ingenio; i la tercera del Doct. P. Carlos de la Reguera (i q̄ lastima q̄ ha
sido poner un Espejo en una Caballeriza! O un Tiesto de Claveles en un
mõto de estiercol) i la quarta pag. es mia; pero aun asì le cõfesso q̄ es una
cosa trabajosa su cartapacio: tãb̄n he sabido, q̄ se ajustò V. m. si puede ajuf-
tarse un Letrado) cõ el Impressor, i q̄ le dièro a V. m. docietos reales por el
nal, la moneda era sobrada, e n. es poco pues merece mas què tal hace.

Admirable aplausos se ha ganado con el papelillo, i su muger de V. m.
(q̄ es seõora, que lo entiendo, i de sapafionada) lo ha alabado mucho; i
ent. elos pacientes yã supe q̄ se celebrò en las Carneitolas a la mesa la
S. tiyilla, i se derramaron brindis; i cayeron estupendos tragos a las bue-
nas esperanzas de su capacidad, sea norabuena, i siento no haverme halla-
do allì para haver echado la gloriosa, q̄ yo soi tan interessado, como to-
dos, en q̄ V. m. escribasi sepa el mundo, q̄ hai Ingenios, q̄ aunque no estàn
premiados, sabè buscar en la fama el mayor premio, q̄ es aplauso comun.

Mil gracias doi a V. m. Lo primero; porq̄ su hienros, a los q̄ yo aãdi-
rè para mi son oro: vamos escribiendo mamarrachadas, ajustese V. m. con
sus docientos, q̄ V. m. con su gaita, i yo cõ mi perra nos hemos de vãlear
por el mundo: entretengamonos, i demos q̄ reir a todos (oia! Si el hacerse
invisible no es contra la ferriedad de un seõor Avogado.) Lo segundo, re-
pito mi agradecimiento, porq̄ en su papel lisonjea *lo sazornado de mis scrib-
tas, lo costizo de mis Poemas, lo natural de mi estilo, lo elegante de mis concep-
tos, i lo vario de mis idèas*: todas son palabritas de V. m. i aunq̄ conozco q̄
es lavarme el casco, para darme despues dos cuchilladas, no obstãte aque-
llo me asienta, i estas no las siento; porq̄ yã tengo herraduras en los cas-
cos; i hablando cõ sencillez, mi estilo, mi verso, mi idèa no es tã buena, co-
mo me dice, i yo sè, que es la peor del mundo pero tambien conozco, q̄
es mejorcita, q̄ la q̄ V. m. gaita, i este conocimiento es el q̄ me vuelve a alè-
tar a repetir tercera vez las gracias, pues ya sin tãta verguez i darè al pu-
blico mis locuras; pues veo, q̄ no se recata la Prèssa de adm. tir tã bastar-
dos borrones.

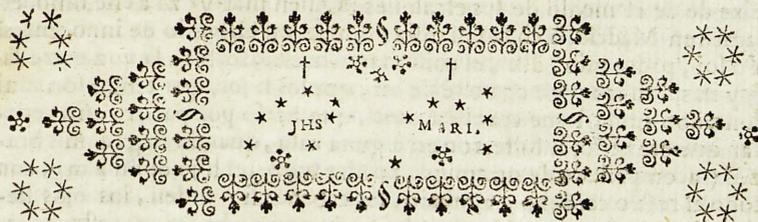
V. m. me mãde, i sepa, q̄ soi fuyo, suplicãtole me perdone no responder
por ahora a los avisos, q̄ mi hijo me diò de su parte; porq̄ quedo cõ el cui-
dado de vestirlo, i mãdar q̄ le remiède los desgarrones, q̄ le dièro en estos
Patios, èl volverà por allì, i dirà a boca de q̄ servicio ha sido su papel. N.
Sr. de a V. m. mucha vida para q̄ me dè motivos para ganar cincuenta pe-
fos, q̄ es lo menos, q̄ me valdrà el no responder; i a V. m. le dè otros docie-
tos en Madrid, i Feb. 17. de 1725.

De V. m. siempre.

Diego de Torres.

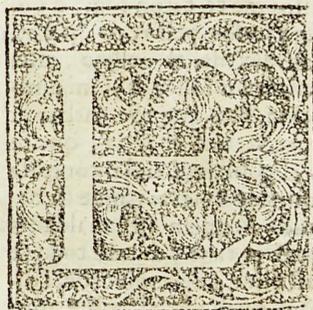
Seõor Licenciado Mascarella.

PRAC.



PRACTICOS

DESPRECIOS DE TORRES , A LOS avisos practicos de el tal Benecerta.



ESTABAME yo, sin decir esta pluma es mia, embainado en aquel cadauca repòn con que me abriguè para hacer mi Viage Fantastico (que todavia me dura) recorriendo con la motibunda luz de mi memoria toda la mauleria de mis fessos, por vèr si en sus rincones encotraba algun mediano retal para vestir la desnuda idèa, que saldrà de mis lecuras al Diciembre, para que asì resista menos mal las frefcas del tiempo, las frioleras del p eferte siglo, i las fialdades de muchos tentos.

Recreabame de vèr preñada à la Phantasia fuera de quanta , i en terminos de darme en breve acomodada successiõ ; à ratos se escapaba la imaginacion à discurtir en què ? como ? ò quando ? gastaria los quartos, que de diversas partes del Mundo me remitia à pistos aquel hijo de verdicion , que pocos meses ha enviè à buscar la vida ; gozofissimo estaba de verme con maravedises sin el escrupulo de si serian mal ganados , ò adquiridos con los embustes, que tiene introducidos el Demonio con nombre de ingenios, ayudas, regalos, intereses, presumpas donaciones, ganancias, recompensas, i otras morondangas, que hallaron los Letrados para retener lo ageno , que todo estos son hurtos en romance ; agradecido estaba à mi voluntad, pues quiso guiar à mi destino à tan deinteressada profesiõ , donde todos mis pecados, son si entè l. lluvia, ò el granizo.

En estas ociosidades se entretenian las potencias, quando de repente me robaron el alma unos gritos, que oì en la esclera de mi quarto, tan pene-

penetrantes , que sin poder contener la lastima , atropellando por todo dixe desde el medio de los escalones : Quien martyriza à esse niño , estamos en Madrid , ò en la Guardia , donde huí Calvario de innocentes ? Yo soi , padre mio , dixi , el chillon muchacho , fobida la voz entre lagrymas , i mocos ; yo como sè de mí , que los hijos , que tengo son mui contados , advertí que era el Píscator , que acabo por patlero , sin reparar que era niño , le solfearon en alguna casa , quando llega à mis brazos (acompañado de un amigo , i padre fuyo) el hijo de mi alma , con todo el rostro cardeno , avañado , los cabellos sin orden , los ojos hechos fuentes de aguas , i sangre , las narices remachadas , el rostro mordido , roto , i desgarrado , quebraba el corazón vèr al Angelito hecho un martyr ; ahí hermoso mio , le dixe , echandole los brazos al cuello : yo tengo la culpa , yo tengo la culpa , que ya que te aconseje mil disparates , no me ocoedè decirte , que no salieffes de España , à ti te han engañado , i como docil te me han llevado entre Hereges , i Sayones , i por esso vienes hecho un *vecehemo* ; no padre , me dixo , que vengo del Consejo ; mientes , pica o , le repiqué , que en aquel Sagrado todo es piedad , allí no se conoce la injuria ; no señor , me volviò à decir , que fue el martyrio en los patios , i donde estan aquellas metas fue mi tormento ; todo el mundo me recibí bien , pero estos me trataron como à pobre ; ahí (le dixe yo) no me admiro , porque à todos pellizcan , pelan , muerden , i desuellan , no sè yo como te han dexado el pellejo , calla bien mio , que yo te vengarè . Ces ò un poco en los follozos , i mi amigo , que era hombre de razon , me dixo el caso : Fue que me turbaron el sosiego unos rabiosos ahullidos , un defentono , una voceria , que se escuchaba entre una caterva de capas largas , i golillas . i en la confussa caterva se medio escu . haban las malas razones de muera , pague su delito ; yo creí que era algun infeliz sentenciado , à quien sus maldades arrastraban à la horca , i como estaba en aquel parage , donde todo se paga di por hecho ser algun malhechor , hasta que haciendo calle , i dividiendo con los hombros algo de el montòn , pude vèr al pobre muchacho entre los pies de todos herido , abofeteado , i en fin , como V. md. le ha visto , supe el caso Por un litigante , que lastimado me dixo . esta es una gente mui sorbeibia , inadie quiere que sepa sus maualas , i à este pobrecito , porque les cantò algunas verdades , le han dado mil tapabocas , i sin reparar que era un mocoso , manotearon , i le dixerón , anda picarílo , vete à quien te engendró , que te empañe : esto me dixo el litigante , i yo con enojo lastimado lo alcè del suelo , i los tales le havian metido en el pecho este papel de avisos para V. md. yo le recogí i por el camino he sacado algunos paragraphos , i puedo decir à V. md. antes de nada , que el tal papel cuenta (aunque mai) el tragico successo : Pues ya que à V. md. le ha trahido algun Angel à mi quarto esta noche , le dixe yo , hemos de leer el papel ; lozi si nos pareciere , con el consejo de V. md. tomarè la pluma , i sino (que esto en todos casos serà lo mejor) lo despreciarèmos ; ya estamos en Quatresma , i es tiempo de perdonar enemigos , hacer meritos , i yo tengo callos en la paciencia , i aunque me diga

diga mil dicitarios, no hai temor de que me encarne; sea norabuena, respondiò, acatamos al hijo, tomamos un polvo, i desembainò, quando menos, dos pliegos de papel, que no los escribiò el Cid en toda su vida, decia la primera plana con letras muy gordas:

Practicos avisos con que el Prognostico de Salamanca, instruido de los Lectores, corresponde à su Padre el Bachiller Don Diego de Torres; luego con letras mas gordas: sacalos à luz; i luego de Bastardilla: Don Geronymo Reiz de Beneventa; tan bastardo es el nombre como la letra: Vendese, &c. Buena venta le dè Dios; *Calle de Atocha, esquina de la Aduana.* i aqui d'ò fin la primera plana, i solo esto ultimo tiene un poquito de pimienta; porque es cierto, que para despachar sus pliegos, no los pudo poner en mejor parage, que junto à la Aduana, que alli serviràn para encorozar pimientos, alcaparras, i judias; i aunque haya impreso dos mil, breve le los despacharàn, como tenga algun amigo Exportillero. La segunda plana, es un Epigramma Latino, que tiene quatro renglones, sin faltarle uno, el titulo es en romance; y à se vè que no ha de haver Latin para todo, que effo es mucho pedir: Las Obras de Santo Thomàs, las de Aristoteles, las de Plitòn, falgan à luz, sin epigramma, que al fin son obrillas; pero una obra de dos pliegos (menos medio, que se han llevado los epigrammas, i tutilos) no es razon, que vaya desnuda; mite V. m. la razon, le dixè à mi amigo, de haver infinitos majaderos, como el señor Don Geronymo, escriben una boberia, la consultan con un picaro, ò un bobo, el uno lo zumba, i por burlarse le dice, que es lo mejor del mundo; i el otro, como es otro del palo, le lifonjea, i el infeliz se desliza. i viene à ser el reidero, i la chanza de las gentes: I el señor amigo de el epigramma, yà que es su apasionado, debiera haverle defengañado; ò atarlo, que menos inconveniente es un corporal castigo, que perder la cabeza de un hombre, que tiene familias; pero yo creo, que tal es Pedro, como Don Geronymo.

La tercera plana, esta es una discretissima Censura de el Padre Carlos de la Reguera, de la Sagrada Compania de Jesus, aunque ocultasse su nombre en lo conceptuoso, desinteresado, i discreto, siempre la confesaràn los Sabios por de su Reverendissima; i cierto, que dice admirablemente, escriban estos dos locos, que nos daràn que reir, i en que entretener los ayunos de esta Quaresma; i si nos fastidiaren abierta està la Casa de los Orates; i Jaulas hai (aunque sin razonbacias) i Mastros tenèmos, que sabràn alzar el zurriago en ocasion. *Yòssè el Padre mio, empieza el cattapacio: menos el Padre, lo demàs es mio: Valgate Dios por ingenio motillon, que para llenar dos pliegos de papel, ha sido preciso escribir un amigo, poner el Impressor, aquello de la Aduana, una Censura de el Padre Carlos, i hurtar me a mi lo que me cuesta mi trabajo (què bien beindaron a su salud!) si ha de comer de lo que escribe, mejor es que con los dosientos reales, que le ha valido la obra, compre una cuenca, i aprenda el camino de San Francisco. *Yòssè el Padre mio, es mio: hurtomelo, nadie està seguro de un ladron. Para llevar la zurriago, esto.**

4
esto es de Don Geronymo : gracias a Dios, que acabamos de conocer à su merced : mal oficio tiene, dàr zurras, si es en pellejos muertos, malo, i si en vivos peor (así venia el hijo de mi alma, como quien salia de las uñas de Zurrador) defollado, i todo denegrido.

Si V. m. ha de ir poniendo reparos à todo, no acabamos en seis noches, me dixo el compañero, laitèmos paraghos, q̄ leido todo es imposible; porque son dos pliegos de papel, i en cada plana hai un millon de defatines, i querer emendarlos, es querer quitar Cruces de un Pajar, entre tanto que mi amigo decia, iba passando lineas, i lleguè à donde dice el Letrado : *Llegò la hora de colgarme una mañana.* Si eran las once, es cierto que le llegò la hora, à las puertas d'el Real Consejo *entre toda la gerigonza de Guacetas, Decretos, Pragmaticas, i Vandos;* lo que yo siento es, que le colgassen entre las Pragmaticas, i Decretos, que estas son cosas, que hacen los Letrados; i mi Prognostico no es delinquente, de tan mala seta, que deba ser ajusticiado vilmente entre los reos de ninguna distincion; i el Letradillo en tu vida a dicho mas verdad, que llamar a los Decretos, i Pragmaticas gerigonzas. Ha honrador de los Decretos del Rei ! ! obediente a la profesion, que le dà el sèr ! Es lastima, que el Real Consejo no le acomode por Alguacil de la basura; porque la limpieza con que habla es acrehedor a entrar en una Vara de mi Tierra; es imposible, que este sea Letrado, dixè yo, volviendo a mi Còpañero, si amigo, replicò; i puedo jurarle a V. m. q̄ le he visto la golilla; no jure V. m. respondi yo. q̄ si tiene golilla, es preciso còfessar, q̄ ferà Doct. en Leyes. *En fin, toda aquella, como V. m. llama, còfusa caterva del horror, i el litigio,* imucho, q̄ la llamò; i los Curas pidè a Dios todos los días a la horade Prima, q̄ nos libre de pleitos, q̄ en latin suena : *Ne litis borros, insonet;* por entouces *solo escuebè muchos aplausos,* no los quiero èr, que se me caerà la baba: los aplausos son buenos para quien los merece; para V. m. q̄ escribe dos pliegos de papel, es razon ponerle Epigrammas Latinos : *Dixeron tanto bien de nosotros, que no dixera mas el Colegial Censor.* Esto, a mi parecer, es clara invidia, è ignorar el modo de proceder de los hombres honrados. Digame? Le dixera yo al Bolonio, es materia reprehensible, que un Caballero, como el señor Don Joseph Ovando i So is, que por su sangre, i su discrecion està obligado a honrar a todo el mundo (que esta es la primera cartilla de la nobleza) dexasse correr la pluma con alguna passion? Si V. m. fuera Caballero, i no Letrado, no ignorara, ni censurara las obligaciones de la nobleza; i digo merece mejor sus dos pliegos de V. m. el Epigrama Latino: mas, que hasta hoy de quãtos libros hai impressos en las quatro partes del mûdo, en las cèsuras no hallarà V. m. otra, que alabanzas, i por esto se imprimen, que si fueran Satyras las dedos aprobantes, negaran la licencia para que saliesse a la publica luz. Valiente folomo es el tal Letrado, no le parece a V. m. Amigo? si, respondiò; pero si V. m. ha de ir haciendo esto, yo me voi, que volverè otra noche, que nõ lleva V. m. traza de acabar en diez años; tenga V. m. paciencia; nõ sùdo yo que me ahorcan, i se sofoca V. m. in mas totinèto, q̄el de oi? *Todo esto durò, &c.* Todo este Paragropho

no tiene otra cosa que los nudos ciegos de la gran Historia, i una cefita nueva, que es lo del parto de los Montes, i nacimiento del Raton: es noticia, que no se sabia en la Corte, i viene al caso; si la conversacion no huviera sido entre Letrados, Procuradores, i Escribanos; pues no quiero creer, que se crien Ronces, ni se atreva ninguno a sacar la cabeza donde ellos estan, que estos son enemigos mortales, atisbadores de sus Vrelas *V.m. perdone*. Segundo Paragrapho, todo es borrarq pudiera servir para los tinteros de aquellos; i en todo el Parrafo se dà por sentido de que yo llamè Asnos à los que llevan mi Prognostico; i es cierto, que antes le dixè en zumba, i aunque le parece al Letrado vulgaridad en cueros, sepa que tiene su albarda, porque à lo menos es un equívoco, i hasta ahora podia yo darle un doblon de à ocho por cada agudecilla de estas, que se llaman, nominales, solo porque me la enseñe en todo su papel el señor Don Geronymo; i en nada conozco yo, que han sido boricos los que han llevado al Prognostico, como en lo mal tratado de mi hijo, porque con èl han tenido los Duendes de las Audiencias los amores del Asno; i en lo demás del Paragrapho, q̄ es largo, no dice otra cosa mas de q̄ rasgaron un pedacito de las hojas de mi Prognostico, i para acabarle de leer *necessito, que le desfusen otro; i no fue poco, que le huvusse sano en el corro*. Antes de nada, atienda *V.m.* le dixè a Amigo, que prosa, à manera de las coplas, que hace justicia para mis Amigos los Ciegos, en linea, i media tiene otro, poco, i corro, todos asonantes, quien le meterà a este hombre en escribir, sin saber las Leyes a que debe estår sujeto el Orador: no advierte, que es enfadoso al oido; i que està condenado el fonfonete de asonantes. A esto, que lo desgarraron, yà he dicho, que allí se le quita la piel al Cordero; mas innocente: *cierto Señores*; haganme gusto los Lectores de leer esta Paragrapho, i exprímanlo, aunq̄ sea à costa de ensuciarse las manos, veràn la peste, que sale, todo es buen ingenio, obra sazonada, sal, i salitre: admirables especies para un adobado, *no diga usded esso*; i el Bachiller se mete en decir, *que hasta las Estrellas de el Cielo se ven manchadas de los vapores de la tierra*. Quien le mete al Avogado con el Cielo, es acafo mal hecho? Vaya à sentenciar azotés, i galeras a los que le dan de comer, que son todos los delinquentes, en cuyos delitos fundan sus Mayorazgos i los Professores de la instituta. Quien le havrà dicho à este Philosopho de las Burritas, que los vapores de la tierra manchan à las luces de las Estrellas? Què increffen el aire, i que con el estorvo de sus vapores no pueden los ojos desde la tierra percibir el resplandor, esso lo he estudiado? Pero que las manchan, como quien tira una pellada de cisco, perdone el Letrado, que no quiero creer en su Logica parda. Dice mas abajo, que leyò el *Bocalini*, en su vida lo ha visto, sino por el forro; i que hago una contraposition de los cuerpos de los Libros, i las Almas de los Letrados, malos son sus Libros, i malas son sus Almas, solo en esto tiene razon el Letrado de reprehenderme; pues es pecado contraponer lo que se debia hermanar. No niego que hai buenos Libros, i buenos Letrados; pero son tan pocos, que no se conocen. *En las casas de las Gorrizas sobran Calendarios; esto es mio, perdone V.m.* dixò mi Compañero, venga un

6
polvo, i pare V. m. aqui un poquito, que quiero reprehenderle. V. m. hizo mal en facar à la Plaza del Mundo à las Putas, que es gente mui vergonzosa; i mugeres he visto yo de estas, que tienen un trabajo, que estan emparentadas con Duques, Señores, Caballeros, i Oficiales; i puede ser, que el señor Letrado tenga con alguna señora de las tales publico, ò privado parécense; i hace mui bien el defenderlas, i volver por su credito, i bastales fer Damas (ò! Si à V. m. le oyera decir effo, bien creo yo, que me pusiera como un trapo) basta le dixen, i quedo advertido de que no es razon hablar mal; porque tal vez està oyendo el interesado, i le hace uno salir las colores al rostro, i despues le pesa; i por effo lo mejor es callar. *Havia llegado al medio de la conversacion al corro un Passante de Avogado, asi dice el septimo Parrafo, este llegó, i dixo, que el hablar bien es bueno, i el escribir bien es buen; este fi que habla la verdad, ojalà la viéramos practicada en sus Estudios! Lo que hacen los Passantes regularmente, es hablar mal, i escribir mal, i mal tratar bien hizo; se cargo el picaron (ò! Se le conoce en lo agudo, que es Passante del señor Don Geronymo.) De el Paragrahpito, q̄ yo pongo en el Almanak que es affi: Si los que alli eutran tratáran verdad, no era necesario ensadar, ni ocupar tantos Ministros; i saca por los cabellos el Passante esta paridad; effo es lo mismo, que si dixesse, que si las potencias de Europa no tuviessen en guerra, no era necesario el congreso de Cambrai para la paz, ni ocupar en él tantos Ministros, que es una de las verdades de Pedro Grullo; i à este modo pudiera echar del mundo todas las virtudes; porque quanto tienen esta empleo, i lucimiento, en quanto tienen vicio contrario, que se les oponga. Apenas acabè de leer todo esto, que vè de letra bastardiilla, quando arrimè al cartapacio, i tomando otro polvito, con bastante lastima le dixen à mi Amigo: Señor, la desdicha de las profesiones, además de ser todas congeturables, consiste tambien en que nosotros las hacemos viles: no las professamos para ser Doctos, sino para comer; i así solo estudiamos aquello, que dicen preciso, i todo lo es: vea V. m. que estudia mal un Passantico de estos la Grammatica, i sin vèr la Philosophia, que es la que enseña à discurrir se atropellan a la Instituta, se guelgan cinco años en la Vniversidad, engañan à sus Padres con un Acto, i el Grado de Bachiller, que se dà à patadas, vienen à las Passantias de la Corte, i su estudio es llevar à Missa à la muger del Avogado, i gastar el tiempo en recaditos, i leer Xacaras; este Passante fue algun mocosillo, preciado de que le han reido quatro bachillerías, i meter su cucharada con la paridad de Cambrai, no teniendo quizà camisa de la xerga de mis alforjas: si huviera hombres prudentes en el corro, que le dieran quatro sopapos, supiera que las idéas de los Príncipes la havia de venerar, que à este sagrado no nos es permitido profanar con las voces, i haverle dicho para acallar su boberia, Señor Passante, à effo dirà el Astrologo, que entre las potencias se disputa un punto de Jurisdiccion, i que en algun modo mienten; porque el vicio de los hombres, i el callado pie de los tiempos tienen obscurecidos algunos Privilegios, que son los que cada Príncipe quiere para sus Dominios, i mientras se descubren estas.*

estas verdades se ventilan los ajustes; i si se supiera la verdad de estos; se conformarían los Principes, ò volverían entonces à reñir, por quitarse unos à otros sus Dominios, que la codicia no venera Palacios, i entonces dice bien el Aitrologo, que era ocioso ocupar tantos Ministros, i Plenipotenciarios; i en fin, dirà Torres, que tambien andan Letrados en la danza, i que ellos la enredan; i en estas cosas de Reyes, mejor es que V. m. calle, que tiene pocas barbas. A lo que V. m. dice, *que las virtudes en tanto tienen empleo, i lucimiento, en quanto tienen vicio contrario, que se les oponga*, es una doctrina endemoniada, porque la nobleza de las virtudes no es de esta tierra, ton las virtudes de mas alta gerarquias; ellas por si solas resplandecen, sin la soberbia es soberana la humildad; que se conozcan mas, lindos; pero en tanto lucen en quanto, &c. es quasi heregia, i el no saber lo que se dice, le disculpa de Apollata. siempre las virtudes son virtudes; i ojalà se deterraran los vicios, que entonces à todas luces lograríamos sus resplandores; i así no les haga V. m. tan poca merced à las virtudes, ni de tanto poder à los vicios, que bien perdidas están estas, i bien poderosos aquellos. Volvi à tomar el cartapacio, i el boconcillo del Passante, en la plana, i media, tomando mis voces: *à lo meus la mitad de estos es preciso, que mientan*, porque todos no pueden tener razon; i dice el Passantillo: *Todos rinen, i todos tienen razon*; solo esto lo he visto en las casas donde no hai que comer, i apoya con las viejas: miren que Santos Padres. i luego me saca un exemplito de un Quadro, que mirando por un lado, representa un Monstruo por otro, una Imagen; i luego mas claro, *fixamos un Poeta por un lado, i por otro lado un Astrologo*, supongamos que este Quadro se vende, i que usted, que de ha visto por allí le ajusta por el lado de Poeta; i yo, que le mire por el lado de Astrologo, la compré por allí, vamos assidos fuertemente de el Quadro ante el Juez, i examinada la causa; el Juez se halla perplexo en la resolución: yo no me perplexara, i sin saber Leyes, ni quiera Dios que tal sepa, al que viò al Astrologo por allí, i al que viò al Poeta por aquí, les mandara dár à uno, i à otro docientos azotes, porque no se metan en comprar lo que no entienden; i entonces le dixera yo al que vendia el Quadro, hombre, tu enseñaste bien esse Quadro del Astrologo por dentro, i Poeta por fuera à estos salvages? si decia, que si, i siavia ocul tado la una pintura, yà mentia el vendedor, i cometia el este lionato; si no escondió las Pinturas, i se las puso à los ojos à los compradores, i ellos decian que no las havian visto, mentirán; entonces dixera yo, señor exemplero de disparates que de los tres alguno mienta; i los Jueces, que en estos casos se perplexan, poco estudio tienen, que es sentencias que la diera Domingo Mexarrilla. Acuerdome de un enentecito: Una, Monjas tenían en su Huerta un Burro, que daba vueltas à la Noria, i le llamabá, D. Geronymo, à quatos tratabáq tenia la Phisnomia, i explicaciones de Pollinos, sedecia las Mōjas Sor Maria, Sor Theresa, el señor Fulano, que parecido es à D. Geronymo? Lo mismo mire V. m. el señor Letrado, que parecido es à D. Geronymo: i el Passante, que parecido es Avogado Baltá, no tiene V. m. mas q leer, porque solo le pica lo q V. m. puso

paso à los Letrados, i la demás chufma de Ministrales; i el Paragraphito de las Pobretas, lo dexa en un mōton de delirios; pues me alegro, que en mi obrera, que tiene cinco pliegos de lerra menuda, no haya hallado mas que estos dos disparates; pero la fuya, vive Crivas, que en el pliego, q̄ havemos pasado y à vā fin numero. El Paragrapho, que dices *No se puede negar; que los pleitos son azotes*; que los pleitos, i estos no consisten en disputar las razones de cada coligante: que el mayor pleito consiste en que el Avogado escriba la Peticion, que introduzga el Procurador; i la lea el Relator; i es necessario andar à pleitos con todos ellos, i esta es la inquietud de los animos, i turbacion de la humana sociedad, que el aclarar una jurisdiccion, esto no es pleito, q̄ es discreta, divertible, i amigable pelea, en donde aun el vencido queda victorioso de ver fin las tinieblas las verdades; i en toda la plana no hai otra cosa, que repetir lo que saben los niños, de que la Justicia es la Soberana Reina de las virtudes, i yo quisiera ver à esta Soberana Reina. Me repite con mofa mis pobres titulos, i es que señor Letrado como en la Universidad (si estavo en ella) solo juntò noticias para escribir estos dos pliegos de papel, no tuvo tiempo de leer Cathedras, ni arguir, ni hacer oposiciones; i en fin, con razon està quejoso de el Real Consejo de que no le hagan Corregidor, pues son meritos para Juez, el que sepa despreciar, i mostrarse de los meritos ajenos: lei hai para todo, no me admiro.

*Tenga V. m. señor Passante, exclamò un Agente, que havia llegado à la conversacion; aqui me mandò suspender un poco mi amigo, i me aconsejò lea V. m. de una vez todo lo que falta, pues hasta el fin de esta obra, todo es vejar este Agente la Astrologia Judiciaria; hizolo así, i cerrando el papelito, descansando un rato, i tomando los dos otros polvillo, dixeyo: todo lo que pone aqui el Letrado, es trasladado de el Padre Vieyra, en el libro que escribiò: *Historia de, ò futuro*. Señor, decíame un pobre viejo venerable, i docto, à quien aconsejaban sus Monges, que imprimiese sus obras, que no queria que llegasse un Lector tonto à comentarle sus escritos, i à echarle à perder con su ignorancia su ciencia; i lo mismo sintiò el que dixo esta Coplilla:*

No quiero Fabio imprimir

Mis escritos, por que no

Me noten, que dixeyo

Lo que no intertè decir.

Me acuerda este Salvageronymo las supersticiones de lo Judiciario, i los abusos supersticiosos de el arte negra: yo no tengo la culpa de dar en manos de necios; què juicio Genthiliaco ha visto en mi Prognostico? Què congetura, que no estè bien fundada en el arte, i la naturaleza? Pregunto yo à las entrañas de los animales muertos en las ferventes palpitations los secretos? Hablo yo como el infeliz Ubeketo, por la Cartilla de las Aves? Pregunto yo à los aridos destrozos de la fabrica humana, que descansan en los osarios, las noticias futuras? No: porque yà me huviere encontrado alguna Avuela de el señor Don Geronymo; pues si yo soi el que primero aborrece, i huye de estas artes diabolicas,

por que me hace cargo de ellas este maldiciente Escrip- tor ? Yo digo (i vuelvo à repetir, à ver si me entiende) que la ciencia de dirigir un Prognostico tiene dos partes, una cierta, evidente, i demonstrativa, mas que todas las Ciencias, que hasta hoi estàn practicadas: esta se llama Astronomia, es un estudio de los movimientos de las Estrellas, i un cono- cimiento practico de las mansiones, que ocupan los Celestes Cuerpos, con esta se sabe con certeza phisica los eclipses, los aspectos, i toda la di- vision de las Estaciones Cuspidales, succedentes, i cadentes de los atter- rismos meridionales, i boreales. La otra, es Philosophia natural, i por mal nombre Astrologia, con esta se congeturan las enfermedades, pestes nublados, carestias, i abundancias de fructos, i esta parte no debe ser des- preciada, quando està admitida por San Lucas 12. i San Matheo 18. *Faciem Cœli judicare nostris dicitis enim manè hodie tempus, sed, rursum enim tristet Cœlum, sic est.* I siendo certissimo, que creò Dios à las Estrellas no solo para cabal hermosura del Cielo, sino como dice el *Genesis, cap. 1. sicut signa in tempore dies, et annos, ut luceant in firmamento Cœli, et illuminent terram.* Puede derechamente el Astrologo, ò Philosopho na- tural, por esta verdadera Philosophia de los Astros, judiciar, i presumir de sus influxos, reflexos, i varias disposiciones de esta luz, las peites, las lluvias, i alteraciones de los elementos: luego no poniendo yo en mis Almanaques mas doctrina, q̄ la cierta, con q̄ advierto el futuro neces- sario de un Eclipse, de una Lunacion, espiaudo el movimiento à estos Planetas, ni adelantando en mis Juicios mas que las muertes, enfer- medades, i lluvias, i los demás accidentes sublunares, es despreciable el mal intencionado aviso de Don Geronymo; pues quiere mezclar con esta Celestial Philosophia los agujeros, supersticiones, i endemoniados tratos de los Idolatras, diabolicos adivinos: esta es la perdicion, i des- ventura de las Ciencias, dan en manos de brutos unas fantos proposi- ciones, entiendenlo todo al rebès, i desacreditan al infeliz Escrip- tor, à la sagrada materia, i à si mismos; haceme cargo de que si no cono- cemos todas las Estrellas, i no teniendo sabidas de el infinito numero, mas de mil i veinte i dos: Como? Sobre inciertos principios querèmos ave- riguar verda les? Yo le diria, si le respondiera, à este señor Don Gero- nymo el de las Monjas; que para que necesitamos nosotros conocer toda esta maquina de Estrellas? I le preguntara tambien, si ha visto obra de algun otro Astronómo, ò mia, en que presume nœstra vanidad comprehender el Glogo? Todo nœstro calculo, i demonstracion està dâr sabidos los movimientos de las siete errantes, si en esto ha conoci- do algun error, digamelo. En las Estrellas fixas nos sobra la mitad del conocimiento; porque no siendo estas las colocadas, conoció el mo- vimiento de esta Esphera, aunque en ella haya mas Estrellas, que arenas en la Mar, sabrèmos su camino; i en fin, en esta parte se puede tomar el consejito, que me dà, de que no me meta en sus leyes. Diceme tam- bien, que nos valèmos de nombres ridiculos de Serpientes, Dragones, Carneros, &c. i el mamarracho no echa de ver, que como ellos tienen al Cayo, al Ticio, i al Sempronio, que son peores que las Serpientes, i

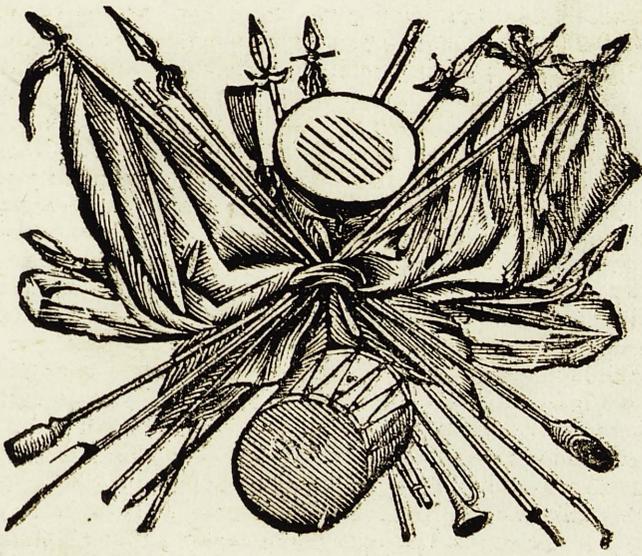
Diagonales, nosotros tambien para explicarnos, decimos: ve usted aquella union de Eitellas en forma de Carro? A quien llamaremos Carro? Por la similitud, que hai con el, a los de la tierra, pues tiene este, ò el otro movimiento li fluxo, &c.

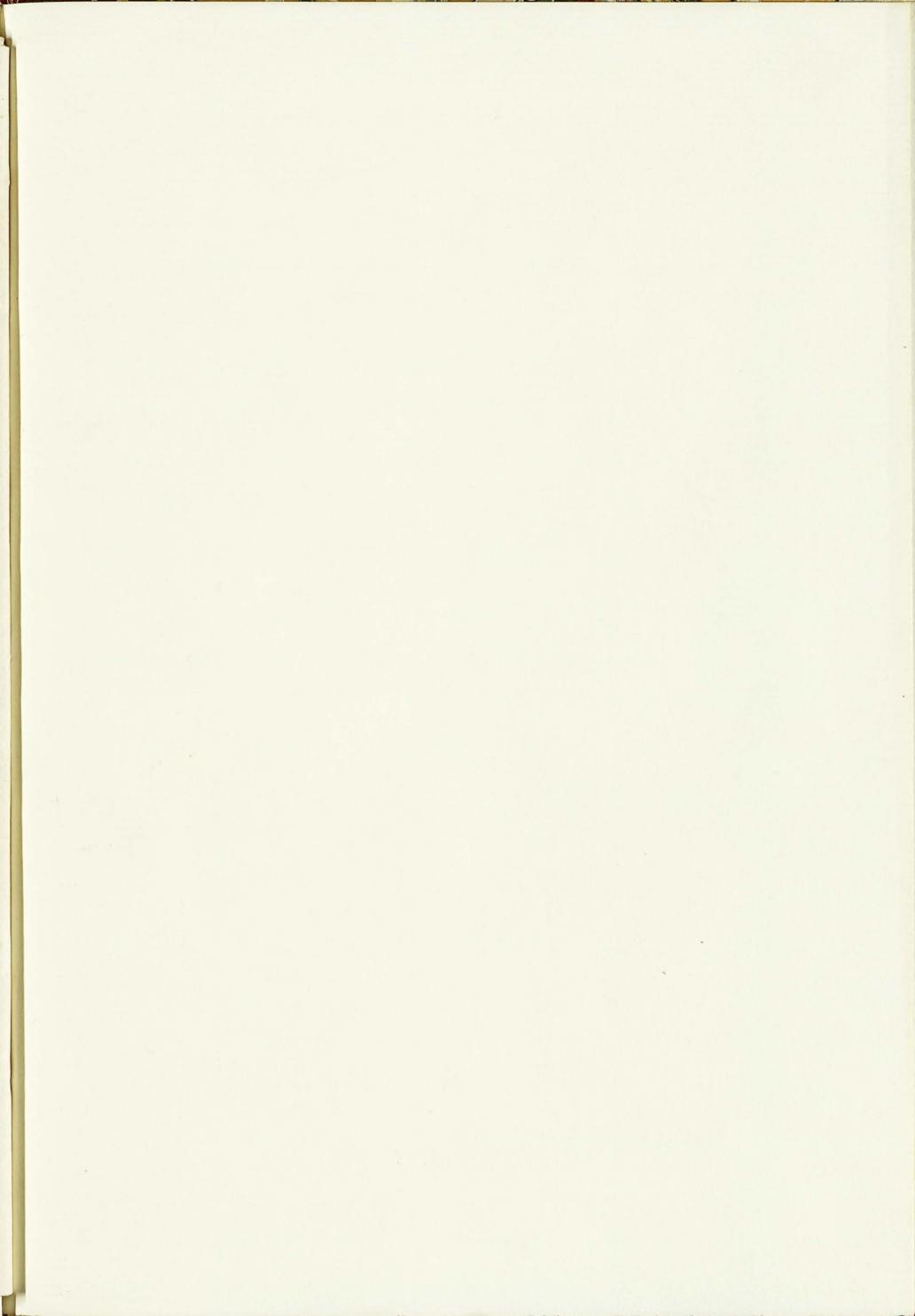
Si yo respondiera (punto me ha tocado para hacer un libro de Afolio) pero yo quisiera para escribir con gusto, que tratandos bien, como amigos, sin satyras, ni dicitrios, huviera trabajado un papel, no contra mi, como este, sino contra la obra, i haverme sacado a la plaza del mundo sus verdades, i la demonstrable doctrina de su profesion, i las falsedades de la mia, que entonces revolviere cada pobre sus mame-tretos, i quizà entre los dos se escribiera efera deleitable, doctrinal, i fructuosa, pero responder à satyras no me atrevo, porque encolorizados dos Ingenios, son dos furias detatadas de el infierno, i las honras es lo menos. que atropellan; i yo no fio de mi, aunque la prudencia de señor Don Geronymo no saliera de los limites de la buena crianza, de todo el resto de las demàs obras, solo me queda la curiosidad de saber cuya es aquella authoridad en el Disthico Latino, i la Versiõnita Castellana, que esta nos la vende como de su cosecha; i à sè, que la he visto yo mas de quatro meses ha en otra parte. Que el cuento del Vizcaino (que yo no sè para que lo aplica) ya lo he visto yo en la Floresta, que es un librito, que trae cuentos de Avogados, que son una perla nuestro Don Geronymo.

Pues amigo mio, si à V. m. le parece, me jor es no responder, porque *verdaderamente es menester gran tiempo con la lengua, i con la pluma, pues de ellas pende el credito del prudente*, i las virtudes lucen mas à vista de los vicios contrarios; yo debo estàr *vano* de ver que mis papeles tengan Antagonistas, pues en esto me parecerè à los hombres mas doctos; que Escripitor ha havido sin contrario? En nada fundo yo lo falso de las ciencias, mas que en estas oposiciones. Escribiò Socrates, i le llamò Aristophanes necio, i majadero: la doctrina de el Divino Platòn la reprobò Aristoteles, i la de este aquel; i sin acordarnos de siglos passados, en nuestra hera escribiò el Reverendissimo Palanco, i no faltaron bachilleres, que impugnaron sus doctrinas, i à este tenor recurra el prudente por todas las profesiones, i que estos Antagonistas se dediquen à escribir unos contra otros, ya es en materias utiles; pero que todo un Avogado (facultad que necesita una sana intencion, un continuado estudio, i sucesivos los desvelos) se entretenga en escribir contra Prologuillos de Almanacos, es señal cierta que es mal Letrado; porque si lo hace por estàr ocioso, de su ociosidad se conoce su ignorancia, pues le desamparan los litigantes; si tiene que hacer, es ladròn del tiempo util, i es mayor pecado: con que para los discretos, i tontos, queda acreditado de desperdiciador de lo que no se puede recuperar; de ocioso mordaz, que faltando a las obligaciones de su empleo, hablar mal tiene por empleo de sus obligaciones: I así, no me determino a responder, el muchacho puede volver allà. i esto mismo, que hemos parlado santamente, que se lo diga facha a facha: Si señor, respondiò mi hijo; que havia

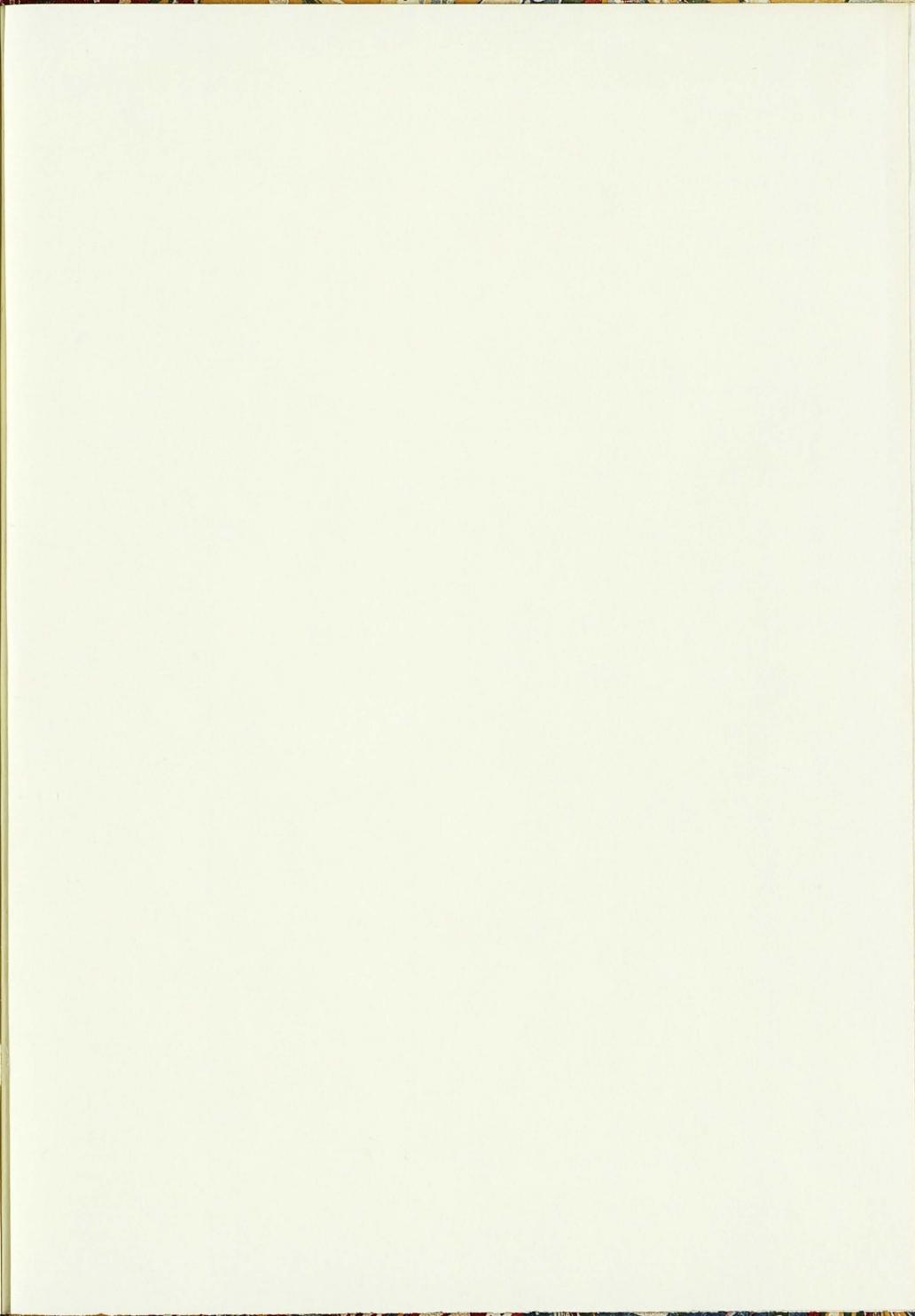
do callado, i no tema V. m. que se me olvide ; pues duerme aqui esta noche , le dixè al hijo de mis ojos , descausa , i por la mañana ponte (i no donde te cuelguen) hàcia aquellos postes de la entrada , que el Don Geronymo esterà clavado allia las ocho a hacer bulto , i no te metas en hablar mas palabra , que lo que aqui huvières oido ; i si te arguyen cosa nueva , responde , que yo quedo escribiendo , i le darè respuesta à su tiempo ; i a los demàs amigos Lectores te encargo mi descarga , i que no crean necios Comentadores , que mi intencion es fama , i sin animo de ofender a nadie en particular , que mis idèas nunca tuvieron especial objecto sino comun ; aunque ahora te hayan maltratado por chancero , no dexes el estilo , que todo lo que es aprisionar el humor ; te puede enfermar , i primero eres tu , hijo mio , que quantos Letrados tiene el mundo . Dios te haga mas feliz , i te vuelva a mis ojos mejor tratado ; i ahora , señor mio , acostèmonos , que bien me dixo V. m. que no se podian acabar de leer tan grandes desatinos , i vamos à dormir , mientras el tal Don Geronymo se desvela otros dos meses por traerme el dinero a casa ; se recogió mi hijo , se acostò mi huésped , i yo empecè a tocar , como si no me huvieran quitado el credito : dexenme dormir , que nunca es seguro despertar à quien duerme .

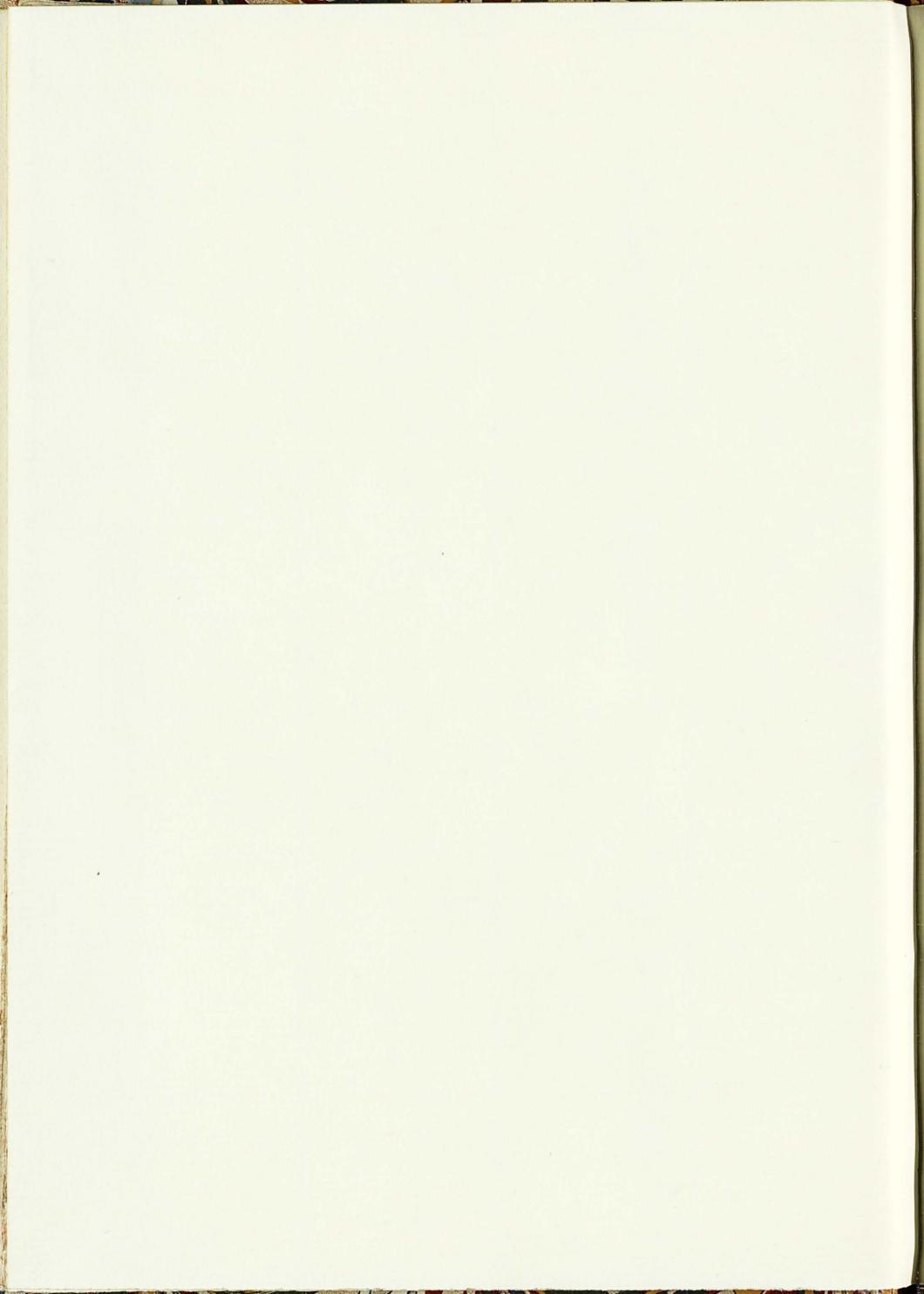
FIN.

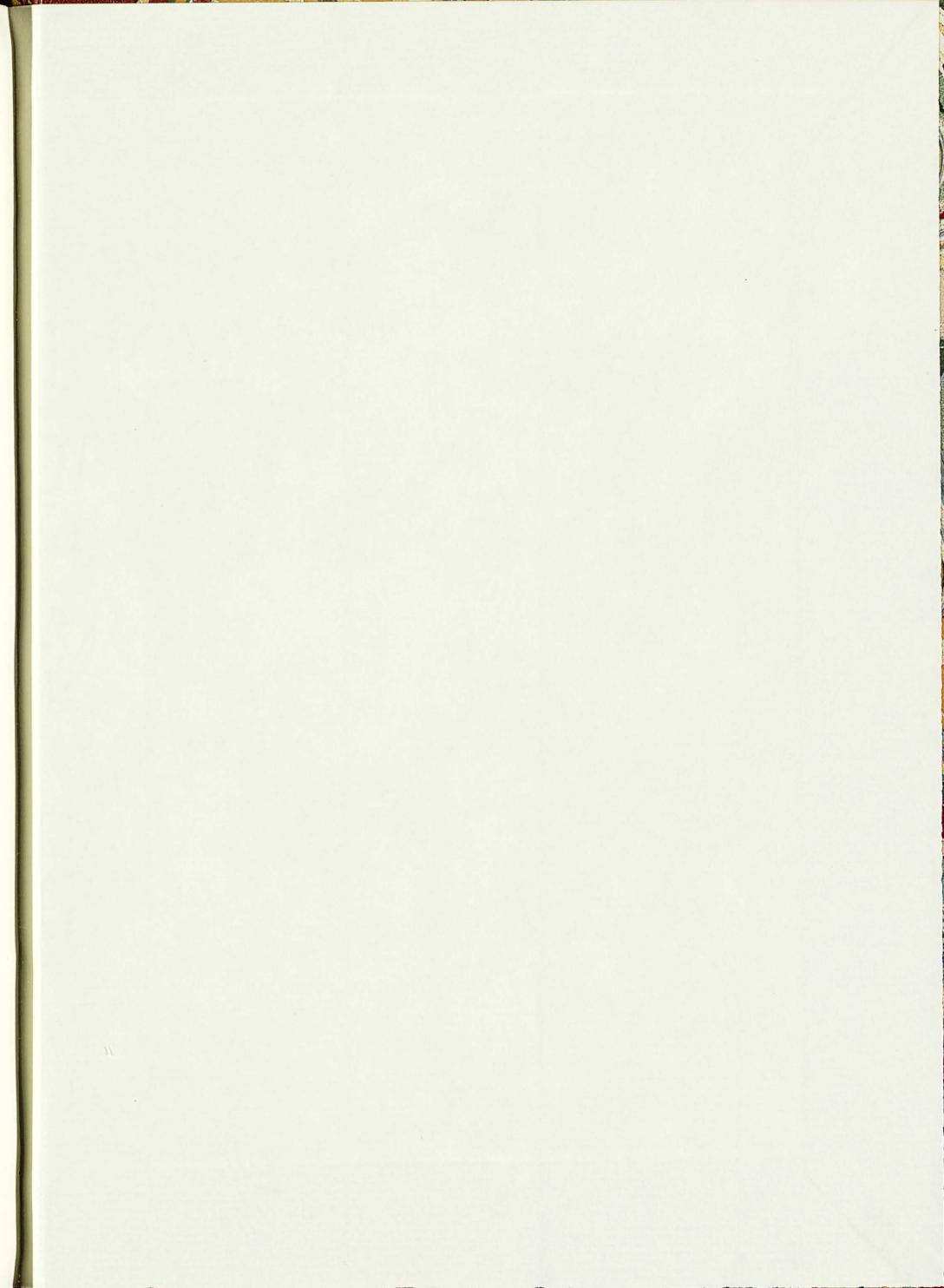














116 417